

ECOS DESDE SEVILLA

Muy cerca ya del fin de curso, queremos compartir con vosotras, a través de nuestra Revista, algunas noticias de nuestra Misión en Sevilla. Siempre es agradable y estimulante conocer lo que cada Comunidad va viviendo en la línea de evangelización y del Carisma Filipense.



Como ya sabréis, este año nuestra Comunidad quedó reducida a dos Hermanas: Ana M^a Lafuente y M^a Asunción Alonso, pues en septiembre Hna. Ana María Gordo, fue destinada a Sarriá para atender a las Hermanas Mayores, cometido que según noticias está desempeñando muy bien.

A pesar de esos “huecos significativos” de ausencia de Hermanas, que cada curso se han ido produciendo en esta Comunidad para atender las necesidades de otras Casas, no nos hemos desanimados y seguimos entusiasmadas con las mismas tareas Pastorales.



En la Parroquia, como desde el inicio de la fundación, colaboramos con los PP. Filipenses, en la tareas pastorales en especial en el Catecumenado de jóvenes y adultos, grupo de oración, nos encargamos de la Liturgia, de la Cartelería (como aquí dicen), y participamos en las actividades que se programan a lo largo del año. Lo más importante es que nos sentimos cercanas y queridas por la gente, que valora nuestra presencia y nuestro testimonio como Religiosas Filipenses. También recibimos de los laicos con los que trabajamos un gran ejemplo de entrega y solidaridad.

En el “Centro Social S. Felipe Neri”, actualmente a cargo de Cáritas Diocesana, damos clase a los inmigrantes y tratamos de que puedan obtener la ESA. (Grad. Escol. de Adultos)

A los que solicitan integrarse en la **Comunidad Cristiana**, les iniciamos progresivamente en el Catecumenado de Adultos y vida Parroquial.



También nos hemos integrado en Cáritas Parroquial de Torreblanca, uno de los barrios periféricos más marginales de Sevilla, colindante con el nuestro. Es tremendamente duro estar en contacto con situaciones límites por las que pasan buena parte de personas y familias de ese barrio, en su mayoría de etnia gitana. Tratamos de no quedarnos en lo meramente asistencial, procurando orientar hacia la promoción y capacitación para el trabajo, tema nada fácil en la crisis actual.



Los tiempos que nos quedan más relajados, hacemos visitas a los enfermos y a los mayores, llevando la Comunión a aquellos que nos lo solicitan. Esta tarea, así como el apoyo a la Catequesis, a la Eucaristía de niños, a los talleres en el Centro Felipe Neri, a los de Torreblanca... la desempeñaron muy bien las Hnas. que han pasado por aquí.

El Señor, que nos ve tan necesitadas de personal, ha suscitado la vocación Filipense en una joven, Cristina (aparece en las fotos), que puede ser una promesa de futuro. A ver si ese “brote” crece y puede convertirse en nuevos brazos para trabajar por el Reino. Ayudadnos con vuestras oraciones.